Concisión frente a completitud en las noticias médicas. Análisis de los breves de biomedicina en el diario *El País*

Gonzalo Casino*

Resumen: Uno de cada tres artículos (33,7%) de *El País* (2005-2011) en los que se cita alguna de las cinco revistas médicas de mayor impacto científico es un breve —noticia de menos de 300 palabras—. Esta proporción resulta excesiva y preocupante, pues los breves son un tipo de noticia considerado incompatible con la información biomédica completa y rigurosa. Los breves, además, se asocian con un comunicado de prensa más frecuentemente que las noticias más extensas. La cuarta parte (24,1%) de todos los artículos de biomedicina publicados en *El País* son noticias breves que llevan asociado un comunicado de prensa.
Palabras clave: breves, citas, completitud, comunicados de prensa, noticias médicas, revistas médicas.

Conciseness vs. completeness in medical news. Analysis of Biomedicine related briefs news published by *El País*

Abstract: One out of three articles (33.7%) published by the Spanish journal *El País* (2005-2011) that includes a reference to any of the five medical journals with the highest scientific impact is a short news item —a news brief with less than 300 words—. This proportion is excessive and disturbing, as this type of news is considered incompatible with accurate and complete biomedical information. Additionally, news briefs are associated with press releases more frequently than extensive news. One fourth (24.1%) of all biomedical articles published by *El País* are news brief associated to a press release.
Key words: citations, completeness, medical news, medical journals, news briefs, press releases.

Panace@ 2015; 16 (42): 184-189 **Recibido: 22.IX.2015. Aceptado: 1.X.2015**

1. Introducción

La concisión es uno de los principales mandatos de la información periodística. No es solo una cuestión de falta de espacio, sino también de estilo y de respeto al lector. Sin embargo, la brevedad impone un precio y tiene un límite. Esto es especialmente cierto en la información médica, una parcela informativa en la que es difícil ser a la vez conciso, riguroso e informativo. Muchas veces no es posible incluir toda la información necesaria para la comprensión de un asunto relacionado con la salud sin incrementar sustancialmente la extensión del artículo (Entwistle, 1999).

El precio de la concisión es, por tanto, la insuficiencia, es decir, la falta de información contextual relevante. Alrededor de la mitad de los periodistas reconoce que a menudo no contextualiza sus informaciones en los periódicos (Voss, 2002). Como señala Robert Steinbrook (2000: 1669), «la mejor cobertura en los medios de comunicación no es un breve que condense el resumen. Más bien, es un tratamiento informativo más amplio que coloque el estudio en perspectiva».

La extensión mínima que debería tener una información sobre biomedicina es algo arbitrario y difícil de establecer, como todas las fronteras artificiales, pero hay quien la fija en las 300 palabras para las informaciones que tienen que ver con la prevención de la enfermedad o con los procedimientos terapéuticos o diagnósticos (Schwitzer, 2007).

Los análisis de la calidad informativa de centenares de noticias de salud y medicina que realiza desde hace años el proyecto Health News Review indican que las informaciones que tienen entre 100 y 300 palabras suelen ser incompletas y, por tanto, confusas para el lector. Las valoraciones de Health News Review sobre las noticias médicas de los 50 principales periódicos de Estados Unidos, además de las cadenas de televisión ABC, CBS y NBC, la agencia Associated Press y las revistas semanales *Time*, *Newsweek* y *U.S. News & World Report*, son todo un alegato contra ese subgénero periodístico que son los breves (Schwitzer, 2007).

Los mensajes sobre la eficacia de un procedimiento diagnóstico o terapéutico no pueden despacharse con un titular y un texto breve. Por más que las afirmaciones que sustentan el artículo en cuestión sean ciertas, todas las medidas para el control, tratamiento o prevención de una enfermedad tienen sus luces y sus sombras, sus pros y sus contras, sus efectos beneficiosos y sus efectos indeseados o perjudiciales, sus costes económicos y humanos y, en definitiva, sus limitaciones.

Las novedades deben ser, además, puestas en su contexto: hace falta presentar el estado de la cuestión, con unos mínimos antecedentes y un poco de perspectiva, informar de la disponibilidad del procedimiento y dar otros detalles importantes. Como quiera que cumplir todos estos requisitos en una noticia breve resulta prácticamente imposible, la conclusión de Health News Review es que «los breves pueden hacer más daño que bien. Casi siempre simplifican

* Periodista científico, Barcelona (España). Dirección para correspondencia: gcasino@escepticemia.com.

las informaciones sobre la investigación médica» (Schwitzer, 2007: s. p.).

Los breves de biomedicina, por tanto, no ofrecen generalmente información de calidad. Conocer la presencia relativa que tienen los breves de biomedicina en los diarios de información general ayudaría a valorar mejor la calidad de las noticias médicas y del periodismo científico. Pero este es un aspecto que no ha sido estudiado todavía. En este trabajo se plantea, en primer lugar, cuantificar los breves del diario *El País* que informan sobre artículos publicados en las principales revistas de biomedicina en relación con las informaciones más extensas.

Por otra parte, es sabido que las noticias médicas están fuertemente mediadas por comunicados de prensa (De Semir *et al.*, 1998; Bartlett *et al.*, 2002; Stryker, 2002), que los comunicados de prensa de las mejores revistas médicas contienen diversas deficiencias que contribuyen a distorsionar los hallazgos de la investigación (Woloshin y Schwartz, 2002) y que la calidad de la información periodística se asocia estrechamente con la calidad de los comunicados de prensa (Schwartz *et al.*, 2012; Sumner *et al.*, 2014). En el caso de los breves, cabe la sospecha de que la mediación e influencia de los comunicados de prensa podría ser incluso más intensa que en las noticias más extensas. Por ello, este trabajo se plantea en segundo lugar analizar la asociación de los breves y las informaciones más extensas con la existencia de comunicados de prensa.

2. Material y métodos

El análisis de las informaciones breves —menos de 300 palabras— se centra en el diario *El País* durante un periodo de siete años (2005-2011)[1]. El estudio se circunscribe a las informaciones periodísticas que hacen referencia a las principales revistas médicas. Las revistas analizadas son las cinco que tienen más citas en el Journal Citation Reports en el área de medicina general e interna (Medicine, General & Internal). Estas revistas son *The New England Journal of Medicine of Medicine* (*NEJM*), *The Lancet* (*Lancet*), *Journal of the American Medical Association* (*JAMA*), *British Medical Journal* (*BMJ*) y *Annals of Internal Medicine* (*Annals*).

Para la realización de búsquedas de citas de las cinco grandes revistas médicas se ha seleccionado la base de datos LexisNexis Academic. Para la localización de notas de prensa se ha utilizado el repositorio de EurekAlert![2], no solo por su amplitud y amplia utilización entre los periodistas internacionales, sino porque tiene el archivo y el buscador más completos, y es además la utilizada en otras investigaciones similares (Woloshin y Schwartz, 2002; Rada, 2007; Yavchitz *et al.*, 2012; Schwartz *et al.*, 2012).

3. Resultados

Las búsquedas realizadas en la base de datos LexisNexis Academic arrojan un total de 558 citas de las cinco revistas médicas en el diario *El País* durante el periodo 2005-2011. Para proceder al análisis de contenido, se revisan todo los textos que contienen las 558 citas contabilizadas. En este proceso se excluyen los errores de catalogación, las citas de revistas hermanas de *The Lancet* y *BMJ* detectadas en la búsqueda —hay 26 citas que corresponden a *The Lancet Oncology* (12), *The Lancet Neurology* (3), *The Lancet Infectious Diseases* (8), *Tobacco Control* del grupo BMJ (2) y *Gut* del grupo BMJ (1)— y los 14 textos que no son auténticos artículos periodísticos, sino fichas o referencias bibliográficas de un artículo científico. Se identifican 25 artículos periodísticos que citan dos o más revistas: 21 contienen 2 citas, 3 contienen 3 citas, y 1 contiene 4 citas. Tras esta depuración, resulta haber un total de 504 citas en 474 artículos periodísticos (figura 1).

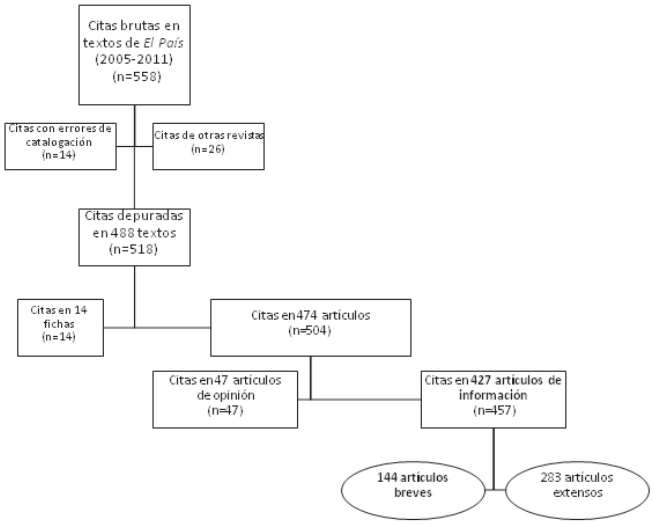

Figura 1. Distribución de las citas localizadas en textos y artículos de *El País* (2005-2011)

El análisis de contenido se centra en los artículos de información, sin contar con los textos de opinión. En la tabla 1 se detalla el reparto de artículos entre los que son de información y los que son de opinión, para cada revista médica y para las cinco en conjunto, durante los diferentes años del periodo de estudio. Entre los 474 artículos periodísticos considerados, hay 427 artículos de información (90,1 %) y 47 de opinión (9,9 %). Solo la décima parte son, por tanto, textos de interpretación, análisis o comentario editorial.

De los 427 artículos de información considerados, 283 (66,3 %) son largos —con una extensión igual o superior a las 300 palabras— y 144 (33,7 %) son breves. Las variaciones entre las cinco revistas no son importantes. Cabe destacar que el *NEJM* es el que merece en proporción más artículos largos (76 %), mientras que los datos de los *Annals* no son comparables porque sus valores son demasiado pequeños. En la tabla 1 se detallan los datos numéricos para las cinco revistas de referencia durante los diferentes años del periodo considerado. Lo relevante de esta tabla es que uno de cada tres artículos informativos es un breve, un formato considerado *a priori* potencialmente simplificador y con riesgo de ofrecer información incompleta.

Tabla 1. Artículos de información de *El País* (2005-2011) clasificados según su extensión

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	Total	Porcentaje
NEJM									
Artículos de información	16	17	12	24	19	7	9	104	100,0%
Extensos[1]	15	14	6	19	14	6	5	79	76,0%
Breves[2]	1	3	6	5	5	1	4	25	24,0%
Lancet									
Artículos de información	35	36	30	23	20	20	20	184	100,0%
Extensos[1]	21	24	16	8	16	15	12	112	60,9%
Breves[2]	14	12	14	15	4	5	8	72	39,1%
JAMA									
Artículos de información	17	26	8	4	11	6	2	74	100,0%
Extensos[1]	11	14	7	3	8	6	2	51	68,9%
Breves[2]	6	12	1	1	3	0	0	23	31,1%
BMJ									
Artículos de información	14	17	5	10	15	7	7	75	100,0%
Extensos[1]	9	6	3	7	13	5	5	48	64,0%
Breves[2]	5	11	2	3	2	2	2	27	36,0%
Annals									
Artículos de información	0	3	0	1	4	1	1	10	100,0%
Extensos[1]	0	2	0	0	4	1	1	8	80,0%
Breves[2]	0	1	0	1	0	0	0	2	20,0%
Cinco revistas									
Artículos de información	81	96	55	60	63	38	34	427	100,0%
Extensos[1]	56	57	32	35	51	30	22	283	66,3%
Breves[2]	25	39	23	25	12	8	12	144	33,7%

1. Artículos extensos: los que contienen 300 o más palabras.
2. Artículos breves: los que contienen menos de 300 palabras.

De entrada, podemos distinguir entre artículos breves y extensos con y sin nota de prensa (tabla 2 y figura 2). Los datos muestran que los artículos de información breves —con menos de 300 palabras— se asocian más habitualmente con un comunicado de prensa (71,5 %) que los artículos extensos (28,5 %). El desglose por revistas confirma que, en todas ellas, los artículos breves se asocian con mucha mayor frecuencia con una nota de prensa relacionada. Un total de 103 artículos de los 427 (24,1 %) tienen la doble condición de ser breves y estar asociados a un comunicado de prensa.

El *NEJM* es un caso aparte entre las cinco revistas. No es solo la única publicación que no elabora comunicados de sus contenidos, sin que por ello se penalice en exceso su presencia en los medios, sino que es además la que presenta una menor cobertura informativa asociada con notas de prensa: 20 de los 79 artículos extensos (25,3 %) y 8 de los 25 artículos breves (32 %) llevan asociado un comunicado.

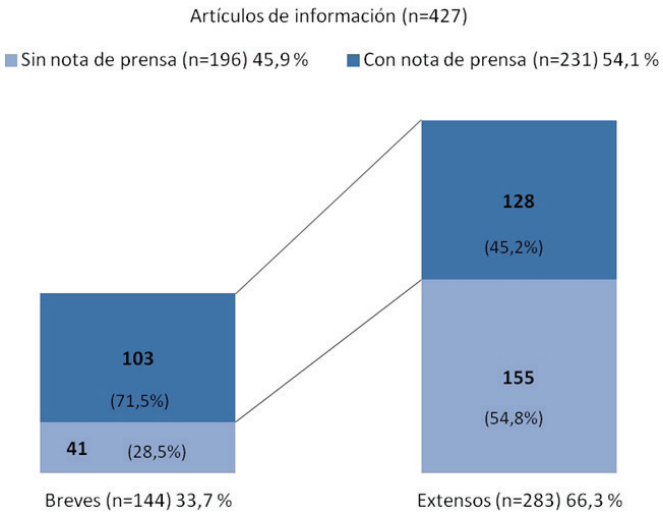

Figura 2. Artículos de información de *El País* (2005-2011), breves y extensos, con comunicado de prensa asociado

Tabla 2. Artículos de información de *El País* (2005-2011), breves y extensos, con comunicado de prensa asociado

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	Total	Porcentaje
NEJM									
Artículos de información extensos[1]	15	14	6	19	14	6	5	79	100,0%
Con comunicado de prensa	8	4	1	6	1	0	0	20	25,3%
Sin comunicado de prensa	7	10	5	13	13	6	5	59	74,7%
Artículos de información breves[2]	1	3	6	5	5	1	4	25	100,0%
Con comunicado de prensa	1	2	2	1	1	0	1	8	32,0%
Sin comunicado de prensa	0	1	4	4	4	1	3	17	68,0%
Lancet									
Artículos de información extensos[1]	21	24	16	8	16	15	12	112	100,0%
Con comunicado de prensa	10	15	12	5	6	6	4	58	51,8%
Sin comunicado de prensa	11	9	4	3	10	9	8	54	48,2%
Artículos de información breves[2]	14	12	14	15	4	5	8	72	100,0%
Con comunicado de prensa	13	12	13	9	2	2	7	58	80,6%
Sin comunicado de prensa	1	0	1	6	2	3	1	14	19,4%
JAMA									
Artículos de información extensos[1]	11	14	7	3	8	6	2	51	100,0%
Con comunicado de prensa	9	11	3	2	5	3	1	34	66,7%
Sin comunicado de prensa	2	3	4	1	3	3	1	17	33,3%
Artículos de información breves[2]	6	12	1	1	3	0	0	23	100,0%
Con comunicado de prensa	5	11	1	1	3	0	0	21	91,3%
Sin comunicado de prensa	1	1	0	0	0	0	0	2	8,7%
BMJ									
Artículos de información extensos[1]	9	6	3	7	13	5	5	48	100,0%
Con comunicado de prensa	5	3	1	3	0	0	1	13	27,1%
Sin comunicado de prensa	4	3	2	4	13	5	4	35	72,9%
Artículos de información breves[2]	5	11	2	3	2	2	2	27	100,0%
Con comunicado de prensa	4	8	1	1	1	1	1	17	63,0%
Sin comunicado de prensa	1	3	1	2	1	1	1	10	37,0%
Annals									
Artículos de información extensos[1]	0	2	0	0	4	1	1	8	100,0%
Con comunicado de prensa	0	1	0	0	3	1	0	5	62,5%
Sin comunicado de prensa	0	1	0	0	1	0	1	3	37,5%
Artículos de información breves[2]	0	1	0	1	0	0	0	2	100,0%
Con comunicado de prensa	0	1	0	1	0	0	0	2	100,0%
Sin comunicado de prensa	0	0	0	0	0	0	0	0	0,0%
Cinco revistas									
Artículos de información extensos[1]	56	57	32	35	51	30	22	283	100,0%
Con comunicado de prensa	32	34	17	15	15	9	6	128	45,2%
Sin comunicado de prensa	24	23	15	20	36	21	16	155	54,8%
Artículos de información breves[2]	25	39	23	25	12	8	12	144	100,0%
Con comunicado de prensa	22	34	17	13	6	3	8	103	71,5%
Sin comunicado de prensa	3	5	6	12	6	5	4	41	28,5%

1. Artículos extensos: los que contienen 300 o más palabras.
2. Artículos breves: los que contienen menos de 300 palabras.

4. Discusión

El primer objetivo de este análisis era averiguar la cantidad de breves —menos de 300 palabras— que había en la información sobre biomedicina. Pues bien, la proporción de dos a uno a favor de los textos largos indica, de entrada, que la mayoría de los artículos que se hacen eco de las revistas médicas —y de sus estudios— tiene la extensión suficiente como para informar con detalle sobre los asuntos médicos y de salud. Pero esta mayoría hay que considerarla claramente insuficiente.

Los artículos breves publicados en *El País* tienen unos valores absolutos (144) y relativos (33,7 %) demasiado abultados. Esta destacada presencia de las noticias breves es una notable deficiencia, habida cuenta de las dificultades que comporta la información de salud, especialmente la relativa a procedimientos diagnósticos y terapéuticos, pero también a temas de prevención y estimación de riesgos epidemiológicos, que son todos ellos moneda corriente en las revistas médicas.

Pero es que, además, los artículos breves son los que más habitualmente se asocian con la existencia de un comunicado de prensa. La cuarta parte de todos los artículos (24,1 %; n=103) de biomedicina publicados en *El País* tiene esta doblemente peligrosa condición. Una posible explicación de estos datos es que los comunicados de prensa se utilizan para llenar espacios informativos menores y completar las páginas de información de salud. En cambio, los artículos más extensos y, en principio, con información más contextualizada estarían relativamente menos condicionados por la existencia de una nota de prensa asociada.

A favor de esta explicación apunta otro dato. En las páginas de salud de los martes en *El País*, al menos durante los años de este estudio, existe un espacio semanal titulado «Píldoras» destinado a la publicación de informaciones breves —unas tres o cuatro píldoras en una de las cinco columnas de una página del periódico—. Un total de 51 de las 144 informaciones breves publicadas durante los siete años analizados aparecieron en este espacio. Pues bien, de esas 51 píldoras, 48 (94,1 %) llevan asociado un comunicado de prensa. Todos estos datos indican que la información periodística de *El País* sobre los resultados de la investigación biomédica publicada en las principales revistas médicas está intensamente mediada por comunicados de prensa.

La principal limitación de este estudio es que analiza solo la información del diario *El País*, y estos resultados quizá no sean extrapolables a otros diarios españoles o internacionales de información general. Por otra parte, el presente estudio ofrece una foto de unos años (2005-2011) en los que el ejercicio del periodismo médico y científico presenta algunos rasgos diferenciales respecto al que vendría en los años posteriores.

El estudio se detiene en un momento en el que se presentan dos factores que presumiblemente modifican el escenario de la información biomédica en la prensa generalista. Por un lado, a principios de la década de 2010 es cuando la crisis económica empieza a hacer más mella en la prensa generalista, con la consiguiente reducción del espacio informativo y de las redacciones; y, por otro, también en esta época es cuando las redacciones digitales empiezan a predominar sobre las volcadas en el papel. Estos dos factores permiten aventurar que quizá las noticias breves sean ahora menos predominantes al desaparecer las restricciones de espacio en la publicación digital, pero a la vez más dependientes de los comunicados de prensa por la precarización de las redacciones y la preponderancia de la comunicación sobre el periodismo en el ámbito médico (Casino, 2014).

El periodismo biomédico depende en exceso de los comunicados de prensa y contiene una proporción excesiva de noticias breves. Para mejorar la calidad de la información biomédica habría que mejorar la calidad de los comunicados de prensa y corregir otros muchos factores, pero quizá ninguno de ellos sea tan fácil de modificar como evitar la difusión de noticias breves de biomedicina.

Notas

1. El análisis del diario *El País* se circunscribe a su edición impresa. La hemeroteca de la edición impresa de *El País* abarca desde el 4 de mayo de 1976 al 7 de febrero de 2012. A partir de esta fecha el volumen de informaciones publicadas exclusivamente en la web empieza a crecer, y su análisis exige una metodología distinta a la empleada en este estudio.
2. EurekAlert! es un servicio de información sobre ciencia, medicina y tecnología *online*. Fundado en 1996 y controlado por la American Association for the Advancement of Science (AAAS), funciona como una central *online* que recoge los comunicados de prensa de universidades, centros médicos, revistas científicas, agencias gubernamentales y otras instituciones. Ofrece acceso a los periodistas registrados a notas de prensa embargadas.

Referencias bibliográficas

Bartlett, C.; J. Sterne y M. Egger (2002): «What is newsworthy? Longitudinal study of the reporting of medical research in two British newspapers», *BMJ*, 325 (7355): 81-84.

Casino, Gonzalo (2014): «Más comunicación y menos periodismo: ¿hasta cuándo?», *Panace@*, 15 (39): 128.

De Semir, V.; C. Ribas y G. Revuelta (1998): «Press releases of science journal articles and subsequent newspaper stories on the same topic», *JAMA*, 280 (3): 294-295.

Entwistle, V. (1999): «Who's afraid of the newspaper advice column?», *CMAJ*, 161 (4): 397-398.

Rada, R. F. (2007): «Retractions, press releases and newspaper coverage», *Health Info Libr J*, 24 (3): 210-215.

Schwartz, L. M.; S. Woloshin, A. Andrews y T. A. Stukel (2012): «Influence of medical journal press releases on the quality of associated newspaper coverage: retrospective cohort study», *BMJ*, 344: d8164.

Schwitzer, G. (2007): «Too Brief to Matter – Part Two: The Benefits/Harms of Briefs and Digests», blog *Health News Review* (14. IX.2007). <http://www.healthnewsreview.org/2007/09/oo-brief-to-matter-part-two-the-benefitsharms-of-briefs-and-digests> [consulta: 15.IX.2015].

Steinbrook, R. (2000): «Medical journals and medical reporting», *N Engl J Med*, 342 (22): 1668-1671.

Stryker, J. E. (2002): «Reporting medical information: effects of press releases and newsworthiness on medical journal articles' visibility in the news media», *Prev Med*, 35 (5): 519-530.

Sumner, P.; S. Vivian-Griffiths, J. Boivin, A. Williams, C. A. Venetis, A. Davies, J. Ogden, L. Whelan, B. Hughes, B. Dalton, F. Boy y C. D. Chambers (2014): «The association between exaggeration in health related science news and academic press releases: retrospective observational study», *BMJ*, 349: g7015. Corrección en: *BMJ*, 349: g7666.

Voss, M. (2002): «Checking the pulse: Midwestern reporters' opinions on their ability to report health care news», *Am J Public Health*, 92 (7): 1158-1160.

Woloshin, S. y L. M. Schwartz (2002): «Press releases: translating research into news», *JAMA*, 287 (21): 2856-2858.

Yavchitz, A.; I. Boutron, A. Bafeta, I. Marroun, P. Charles, J. Mantz y P. Ravaud (2012): «Misrepresentation of randomized controlled trials in press releases and news coverage: a cohort study», *PLoS Med*, 9 (9): e1001308.

El dilema del periodista científico

Santiago Graiño Knobel*

En periodismo científico explicar o aclarar conceptos resulta caro. Las explicaciones se hacen mediante paréntesis —generalmente no gráficos— que rompen el hilo narrativo y producen distorsiones importantes, las cuales aburren al receptor y le hacen abandonar el proceso de comunicación. Por otra parte, si no se le explican ciertos conceptos a un receptor sin conocimientos sobre el contexto de la información, no entiende lo que se le dice y también abandona. Se llega así al «Dilema del periodista científico», situación frecuente y notablemente adversa, que se puede enunciar así[1]:

> En una situación de comunicación pública de contenidos complejos [y el periodismo científico es ejemplo paradigmático de dicha situación], si al receptor se le explican todos los conceptos que desconoce y necesita para comprender cabalmente el mensaje se aburre y abandona el proceso, pero si no se le explican los suficientes conceptos para entender dicho mensaje le resulta incomprensible y también abandona.

Si el desconocimiento del contexto del mensaje no es demasiado grande se puede obviar el problema. La eficacia del proceso de comunicación será baja, pero se comprenderá parte del mensaje. Pero si, por el contrario, el periodista se tiene que enfrentar a un desconocimiento del contexto muy grande, el dilema es bastante difícil de resolver.

Lamentablemente se suele actuar como si el dilema no existiera, de modo que se da con frecuencia el error de elegir una de las dos opciones extremas: explicar minuciosamente el contexto en que ocurre la noticia, añadiendo mucha información que no forma parte directamente del hecho noticioso y llevando al receptor al abandono por aburrimiento; o no explicar nada y narrar la noticia sin preocuparse del contexto en que ocurre la misma, lo que lleva al receptor al abandono porque no entiende nada.

La escasa retroalimentación desde la audiencia al medio de comunicación en los convencionales —prensa, radio y televisión— hace que el periodista perciba el proceso de comunicación como cerrado cuando su noticia se publica o emite, pero realmente esto solo ocurre cuando el receptor recibe y comprende en una medida razonable el mensaje. En los medios interactivos de internet el problema es menor, aunque cabe preguntarse cuántos receptores escriben diciendo «no entiendo nada» o «esto es una lata insoportable» antes de abandonar.

¿La solución? Explicar, pero solo lo imprescindible. En periodismo científico la explicación mediante la intercalación de paréntesis que rompen el hilo narrativo debiera considerarse como una medicina útil —pero con efectos secundarios muy adversos— que solo se debiera emplear cuando es estrictamente necesario y en las menores dosis posibles, para así minimizar sus efectos secundarios negativos.

Nota

1. La cita procede de la tesis doctoral de Santiago Graiño Nobel, titulada *La comunicación pública de contenidos complejos* y leída en la Universidad Autónoma de Madrid en 2011.

* Periodista científico y profesor de Periodismo en la Universidad Carlos III de Madrid (España). Dirección para correspondencia: santiago@cuerpo8.com.